

Mejores políticos

Author : Rodrigo Pérez de Arce



Luego de la segunda vuelta, apareció con fuerza la necesidad de que la política se conecte con la ciudadanía, y sobre todo con lo que pasa en las regiones. La política se concentra en Santiago, y algo en Valparaíso, porque ahí está el Congreso. **Quienes toman las decisiones -las leyes, el presupuesto, las prioridades políticas- parecieran olvidar las diferentes realidades locales del país, desde su extremo norte hasta el sur.** Los problemas no son los mismos en Antofagasta que en La Araucanía, y requieren herramientas y soluciones diferentes.

¿Es mucho pedir?

A ratos, pareciera que sí. La segunda vuelta estuvo marcada más por los arrebatos de uno y otro candidato, y se vieron ajenos a toda sutileza a la hora de hacer propuestas al país. Recién en el debate de Anatel -el último de la campaña- se vio un poco más de discusión seria. Sólo ahí Piñera mostró su manejo de cifras de la realidad del país, pero un buen manejo de números no equivale a

incorporar ideas sobre el trabajo con las regiones a la política, lo que llama la atención porque Piñera tiene un buen programa de descentralización. De Guillier, senador por esta región, poco y nada. Su falta de definición es la misma que lo hizo perder en 13 de las 15 regiones del país, incluyendo aquella que representa.

"Captar una realidad compleja y cambiante requiere herramientas conceptuales sofisticadas, más sofisticadas, al menos, que las actuales. Pero también necesita de políticos que, desde la solidez intelectual, se aboquen a la acción."

La política con raíz intelectual añade un sano equilibrio a esa ecuación. El diálogo con altura de miras y la propuesta que surge de éste impactan en una mejor política, una opción positiva por una ciudadanía consciente. **A ratos pareciera que los políticos nos asumen como tontos, mientras Chile se merece justo lo contrario: miradas de país, proyectos de futuro, ideas de sociedad y de revitalización del oficio político.**

Se requieren políticos que comprendan la importancia de detenerse a pensar el futuro del país, de sus diferentes realidades locales, aunque pensar parezca una ocupación añeja y reservada para centros de estudios.

Tanto derecha como izquierda dejaron hace rato una actividad que debiera ser central en la política. **Se ven lejos los años en que hubiera un Jaime Guzmán o un Ricardo Lagos activos, ejemplos de dirigentes que pudieron comprender la realidad desde un prisma intelectual más allá de los esloganes.**

El proceso que vive el país, a raíz de los problemas que trae la modernización, se manifiesta de distintas formas a lo largo y ancho del territorio nacional. Y para dar conducción y sentido a este camino -que tiene incomodidades, dolores, como todo proceso de nacimiento de algo nuevo- necesitamos con urgencia líderes más preparados en ese tipo de respuestas que los que hay ahora.

Captar una realidad compleja y cambiante requiere herramientas conceptuales sofisticadas, más sofisticadas, al menos, que las actuales. Pero también necesita de políticos que, desde la solidez intelectual, se aboquen a la acción.